herpy

IGUANAS

Black Spiny-tailed Iguana

Ctenosaura similis

Ctenosaura similis es la especie de mayor tamaño del género *Ctenosaura*: una iguana robusta, rápida y diurna de México y Centroamérica, con la cola anillada de escamas puntiagudas y una cresta a lo largo del lomo. Alcanza hasta 130 cm, de adulta es sobre todo herbívora y rara vez llega a domesticarse. Requiere un terrario muy grande, calor intenso y UVB, y puede vivir más de 20 años.

Familia: Iguanidae Nombre anterior: *Ctenosaura completa; Iguana similis*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**80-130 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**15-25 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Arborícola, rupícola y terrestre**
Hábitat	**Sabana, bosque seco y terreno rocoso**
Dificultad	**Avanzado**

CUIDADOS

Terrario mín.	**200 × 150 × 130 cm** L × An × Al para 2 adultos
Temperatura, día	**28-33 °C**
Punto caliente	**40-45 °C**
Temperatura, noche	**18-24 °C**
Humedad	**50-80 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Imprescindible** Zona Ferguson 3
Alimentación	**Insectos, fruta y plantas**
Se mantiene	**En solitario, en pareja o un macho con varias hembras**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**21-48 meses**
Tamaño de la puesta	**12-88 huevos**
Puestas por año	**1**
Incubación	**90-120 días** a 28-30 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice II**
Anexo de la UE	**Anexo B**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Ctenosaura similis es una iguana grande y pesada, de patas fuertes y una cola anillada con filas de escamas afiladas y quilladas. El nombre del género, *Ctenosaura*, procede del griego, de las palabras para peine y lagarto, y alude a las púas en forma de peine del lomo y de la cola. A lo largo del dorso discurre una cresta de púas largas, más altas en el macho. El epíteto *similis* significa "parecido" en latín.

El macho alcanza hasta 130 cm en total, mientras que la hembra mide 80-100 cm. El color de fondo de los adultos va del gris claro o marrón claro a casi negro, con 4-12 bandas oscuras bien marcadas que cruzan el dorso. El color varía mucho, incluso dentro de una misma población, y el animal se aclara después de haber estado al sol. En la época reproductora, el macho adquiere la cabeza y el cuello anaranjados, con tonos azules y melocotón en las mejillas. Las crías son verdes con dibujos

marrones y pasan a marrón claro y después a gris a lo largo de los primeros años. El macho tiene una cresta más alta, poros femorales mayores (de hasta unos 2,5 mm de diámetro, en la hembra rara vez más de 1 mm) y un abultamiento visible en la base de la cola, donde se alojan los hemipenes.

La especie es rápida y puede correr sobre las patas traseras. Es una de las iguanas que más se comportan como animales salvajes en el terrario: la mayoría son tímidas o agresivas, sobre todo los adultos no acostumbrados a las personas. Los ejemplares jóvenes pueden habituarse con paciencia y con tranquilidad diaria alrededor del terrario, pero solo unos pocos llegan a ser tan mansos como para sacarlos. Si se siente acorralada, golpea con la cola y muerde, y las púas y las garras pueden provocar heridas profundas. Es mucho más difícil de manejar que *Iguana iguana*, aunque se le acerca en tamaño.

La especie fue descrita por John Edward Gray en 1831. Se reconocen dos subespecies, *C. s. similis* y *C. s. multipunctata*, esta última de las islas colombianas de Providencia y San Andrés, aunque la división no es definitiva. Se hibrida con *Ctenosaura bakeri* en la naturaleza, por lo que los animales destinados a la cría deben estar identificados con seguridad.

Distribución y hábitat

Ctenosaura similis vive desde el istmo de Tehuantepec, en el sur de México, hacia el sur a través de Centroamérica hasta Panamá, desde el nivel del mar hasta unos 1.300 m, pero no en las tierras altas del interior. En la vertiente atlántica la distribución es discontinua: Tabasco, el norte de Chiapas, la península de Yucatán, la mayor parte de Belice, Guatemala y la costa norte de Honduras, a menudo siguiendo valles fluviales hacia el interior, y solo registros aislados en Nicaragua, Costa Rica y Panamá. En la vertiente del Pacífico es continua desde el sureste de Oaxaca y Chiapas, pasando por Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, hasta la península de Azuero, en Panamá.

La especie también se encuentra en muchas islas frente a las costas, entre ellas Cozumel e Isla Mujeres, Utila, Roatán y Guanaja, las Islas del Maíz, Coiba y las islas colombianas de Providencia y San Andrés. En algunas de ellas se desconoce si es autóctona o introducida. Ha sido introducida y tiene poblaciones estables en el sur de Florida, en algunas islas de las Bahamas y en Venezuela.

> **Área de distribución natural:** México, Belice, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá.

HÁBITAT

La especie vive en entornos secos y abiertos: laderas rocosas y muros de piedra, ruinas, matorral y lindes abiertas de bosque con árboles grandes. Es una buena excavadora y habita en grietas entre las rocas, en huecos del suelo y en árboles huecos, y trepa bien hasta su lugar de asoleamiento en ramas y bloques de roca.

Los animales son diurnos y se asolean durante mucho tiempo; la temperatura corporal de los ejemplares activos en la naturaleza ronda los 36-37 °C. Viven en colonias con un macho dominante, mientras que los demás machos tienen sus propios territorios más pequeños. Los machos defienden el territorio con cabeceos, el cuerpo hinchado, la boca abierta, latigazos de cola y peleas. La zona tiene una estación de lluvias bien marcada, y el apareamiento se produce al comienzo de la estación seca. Las hembras se reúnen en zonas de puesta comunes y excavan un nido, a menudo a medio metro de profundidad.

Cuidados

EL TERRARIO

Una pareja de adultos necesita un terrario de al menos 200 × 150 × 130 cm (largo × ancho × alto). En la práctica, esto supone un terrario hecho a medida o una pequeña habitación. Las crías (unos 60 × 40 × 60 cm para tres o cuatro crías) crecen rápido y pueden alcanzar un metro en dos o tres años, así que conviene planificar desde el principio el tamaño adulto. El terrario debe abrirse por el lateral, no solo por arriba: las iguanas jóvenes temen instintivamente todo lo que llega desde arriba, porque las aves rapaces atacan por ahí.

La especie es territorial. Por eso conviene decorar con barreras visuales y muchos escondites hechos con bloques de roca, raíces, tubos de corcho o tubos de drenaje negros y corrugados. Los tubos de drenaje se usan con gusto como refugio, y se puede trasladar al animal dentro del tubo sin que muerda. Da a cada animal sus propios lugares de asoleamiento y sus propios comederos y bebederos, para que puedan evitarse entre sí. Crea varios niveles con ramas estables y trozos de roca que soporten a un animal pesado, y fija todo para que no vuelque.

Como sustrato va bien una mezcla de tierra esterilizada, arena y astillas de ciprés, o césped artificial en alfombrillas sueltas, fáciles de retirar y lavar. Evita las virutas de madera, el granulado de maíz y el papel de periódico: las virutas pueden tragarse y causar una obstrucción intestinal potencialmente mortal. Las plantas vivas se comen o se pisotean enseguida, así que usa plantas artificiales resistentes o mantén las vivas fuera de su alcance. Retira a diario los excrementos y los restos de comida. Las heces son pequeñas, duras y secas, y unas heces blandas indican una dieta o una temperatura incorrectas. Limpia con productos a base de peróxido de hidrógeno o alcohol, nunca con fenoles.

TEMPERATURA

El aire del terrario debe estar a 28-33 °C de día y a 18-24 °C de noche. El punto de asoleamiento debe alcanzar 40-45 °C en el centro, con un descenso gradual hacia la temperatura ambiente, para que el animal pueda elegir la temperatura que necesita. Cuanto más gradual sea el descenso, mejor. Usa una o varias lámparas o emisores cerámicos de calor, ajusta la altura y la potencia de las lámparas según la temperatura, y pon siempre una protección delante para que el animal no pueda tocar la bombilla. Mide en el punto de asoleamiento y en el suelo con termómetros digitales.

Las iguanas necesitan calor para digerir el alimento, así que una temperatura demasiado baja también reduce el valor de una buena dieta. En verano puede ser necesario bajar la potencia de las lámparas o ventilar mejor si el terrario se calienta demasiado. Si el animal puede salir al exterior en tiempo soleado, en una jaula grande y segura con sombra, supone una gran ventaja.

HUMEDAD Y AGUA

La humedad relativa debe rondar el 50-60 % de día y el 70-80 % de noche. Las cifras son válidas para el género. El hábitat es seco durante la estación seca, pero recibe mucha lluvia en la estación de lluvias, y la humedad del terrario debe seguir ese ritmo. Durante el periodo que corresponde a la estación de lluvias (de mayo a noviembre), pulveriza todo el terrario a fondo al menos una vez al día; en la estación seca bastan dos o tres veces al mes. Si el aire está demasiado seco, un recipiente de agua grande puede aumentar la humedad por evaporación. Todos los materiales deben soportar la pulverización, y las piezas eléctricas deben colocarse donde no les llegue el agua.

Un adulto cubre la mayor parte de sus necesidades de agua con la comida, pero siempre debe haber un bebedero grande y estable con agua fresca, que se limpia a diario. Si el agua está completamente quieta, no siempre la encuentran; algo de movimiento en el agua, por ejemplo por cubitos de hielo que se derriten, puede animar al animal a beber. Las crías tienen una necesidad de líquido mucho mayor que los adultos y necesitan un recipiente de 10-15 cm de diámetro con agua a 25-30 °C, que se cambia a diario.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es diurna y requiere luz intensa, calor y UVB. El UVB es necesario para la formación de vitamina D3 y, con ella, para el metabolismo del calcio y para la reproducción, y las iguanas necesitan más UVB que la mayoría de los demás reptiles. Usa una fuente de UVB de la zona 3 de Ferguson, por ejemplo un tubo UVB potente o una lámpara de vapor de mercurio sobre el punto de asoleamiento, de modo que el animal reciba un índice UV de unos 4-6 cuando se asolea. La distancia correcta depende del tipo de lámpara y se comprueba mejor con un medidor de UV. Cambia las lámparas según las indicaciones del fabricante, porque la emisión de UV disminuye con el tiempo.

Enciende la luz 10-12 horas al día, controlada con un temporizador, y deja que la duración del día siga la estación del año. Ninguna luz artificial es mejor que la luz solar, pero el vidrio y la mayoría de los plásticos no dejan pasar los UV, así que usa un material permeable a los UV o saca al animal al exterior en una jaula segura.

Leer más: Luz y UVB Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

ALIMENTACIÓN

Los adultos comen sobre todo plantas. Ofrece a diario una ensalada variada, finamente picada y bien mezclada, de hojas verdes (diente de león, trébol, hojas de morera y de frambueso en verano; el resto del año, mostaza de hoja, endibia y achicoria), verduras (boniato, calabacín, judías verdes), flores (diente de león, hibisco) y algo de fruta como manzana, pera, melón y bayas. Los colores rojos y amarillos atraen a los animales, así que flores de hibisco, zanahoria rallada, tomate y fresas pueden ayudar a que un animal reacio empiece a comer. Las espinacas, el ruibarbo y la acedera contienen oxalatos, y las coles contienen sustancias que inhiben la tiroides, por lo que solo se dan en cantidades muy pequeñas. La comida debe estar lavada y libre de pesticidas.

Las crías comen sobre todo insectos: en crías con una longitud corporal de unos 10 cm (hocico-cloaca), los insectos representan el 40-80 % de la dieta. Dales a diario larvas de la polilla de la cera y pequeños grillos junto con verduras finamente picadas. A medida que el animal crece, la dieta vegetal debe ganar peso. Los adultos reciben alimento animal (grillos, saltamontes, larvas de la polilla de la cera, gusanos de la harina, gusanos de la harina gigantes, cucarachas) 1-3 veces por semana, y los insectos se espolvorean con calcio. El calcio se da a diario en la comida, mientras que los suplementos vitamínicos se dan en cantidades pequeñas y medidas, porque sobre todo la vitamina A y la D se sobredosifican con facilidad. Retira a diario los restos de comida. Coloca el comedero en alto si al animal no le gusta bajar al suelo.

Las crías de crecimiento rápido que reciben poco calcio y UVB desarrollan enseguida enfermedad ósea, así que no se debe escatimar en suplementos ni en luz.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Ctenosaura similis es tímida y se defiende, y solo algunos ejemplares llegan a ser lo bastante mansos como para sacarlos del terrario. La probabilidad es mayor con animales jóvenes nacidos en cautividad; los capturados en la naturaleza están estresados, a menudo enfermos por parásitos, y siguen siendo salvajes. Coloca el terrario a la altura de los ojos y da a un animal nuevo dos o tres semanas de calma tras la cuarentena antes de trasladarlo a un lugar con más movimiento a su alrededor. Después, siéntate junto al terrario todos los días sin tocar, y deja que el animal se acostumbre a ti. Si hay que manipular al animal, usa una toalla o un tubo de drenaje para sujetarlo con seguridad sin apretar, y usa guantes gruesos.

La especie es territorial. Los machos adultos no pueden mantenerse juntos, porque se hieren entre sí. Un macho puede mantenerse con una o dos hembras, pero incluso las hembras se muerden de vez en cuando, y los animales a los que se aparta repetidamente de la comida y del lugar de asoleamiento deben separarse. Las crías son especialmente pendencieras, y nunca deben convivir con adultos, que pueden comérselas. No mantengas la especie junto con tortugas, porque estas suelen portar amebas, difíciles de tratar en lagartos herbívoros. Ten preparado un terrario adicional.

El cuidado diario de un macho y una o dos hembras lleva al menos 30-60 minutos. Los animales nuevos deben pasar cuarentena y acudir al veterinario con análisis de heces y de sangre antes de juntarlos con otros animales.

Leer más: Cuarentena e higiene Leer más: Comprar animales: cría en cautividad, captura silvestre y transporte

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

El sexo se aprecia en los adultos por la cresta, que es más alta en el macho, por el abultamiento bajo la base de la cola y por los poros femorales, claramente mayores en el macho (hasta unos 2,5 mm) que en la hembra (rara vez más de 1 mm). En animales muy jóvenes es difícil distinguir el sexo. Los animales alcanzan la madurez sexual a los 2-4 años.

Pon a criar únicamente animales adultos, en buena condición corporal e identificados con seguridad como de la especie. *Ctenosaura similis* puede cruzarse con parientes cercanos, y los híbridos no etiquetados como tales contaminan la población de animales criados en cautividad.

APAREAMIENTO

En la naturaleza, el apareamiento se produce al comienzo de la estación seca. El macho corteja con cabeceos bajos y lame a la hembra con la lengua, y adquiere los colores de la época reproductora en la cabeza y el cuello. Una hembra que no está receptiva rechaza al macho y puede reaccionar con violencia. Junta a los animales bajo vigilancia y ten preparado cómo separarlos. Un ritmo anual constante de duración del día y temperatura, junto con suficiente UVB, ayuda a que los animales entren en condición reproductora.

PUESTA Y NIDADAS

Entre ocho y diez semanas después del apareamiento, la hembra excava un nido en la arena, a menudo en una zona de puesta común, y deposita los huevos. La puesta es grande y aumenta con el tamaño de la hembra: normalmente 20-45 huevos, y las hembras grandes pueden poner hasta 88. La hembra defiende el nido durante algún tiempo. El terrario debe tener una zona amplia con sustrato de arena profundo y ligeramente húmedo o una caja de puesta grande; en la naturaleza, el nido se encuentra a medio metro de profundidad. Sin un lugar de puesta adecuado, la hembra puede retener los huevos, y eso es potencialmente mortal. Ofrece a la hembra agua fresca y abundante comida después de la puesta.

INCUBACIÓN

Los huevos se retiran con cuidado y se colocan sobre vermiculita o perlita ligeramente húmeda en un recipiente cerrado, sin que se toquen entre sí y con la misma cara hacia arriba que tenían. La temperatura de incubación no está documentada para la especie; 28-30 °C se toma de *Iguana iguana*, pero el sustrato debe estar más seco que para esta. Mejor demasiado seco que demasiado húmedo. Los huevos no fecundados son blandos y decolorados, y se retiran.

Las crías eclosionan a los 90-120 días y miden 15-18 cm.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías son verdes con dibujos marrones y se desarrollan mejor en grupos de tres o cuatro animales en un terrario de unos 60 × 40 × 60 cm con ramas, una planta, pequeñas raíces, varios tubos de corcho o plástico, un bebedero de 10-15 cm, una fuente de calor y un tubo UVB. Pulveriza con regularidad. Separa a los que sean apartados de la comida y del lugar de asoleamiento. Dales a diario larvas de la polilla de la cera y pequeños grillos espolvoreados con calcio, y verduras finamente picadas. Las crías crecen rápido y necesitan terrarios mayores tras pocos meses; un metro no es inusual después de dos o tres años.

Salud y errores frecuentes

La enfermedad se debe sobre todo a errores de calor, UVB y alimentación. Los problemas más frecuentes son:

- Enfermedad ósea (raquitismo y osteodistrofia fibrosa) en crías de crecimiento rápido con poco calcio y UVB.
- Obstrucción intestinal por virutas u otros materiales que se tragan.
- Parásitos intestinales, sobre todo en animales capturados en la naturaleza; un análisis de heces forma parte de la primera visita al veterinario.
- Sobredosis de vitaminas A y D.
- Quemaduras por lámparas de calor sin protección.
- Heridas por mordiscos y en la cola entre animales que no pueden mantenerse juntos.
- Distocia, si la hembra no tiene un lugar de puesta adecuado.

Un animal sano es vivaz y curioso y alterna entre comer, patrullar y asolearse. Un animal enfermo tiene los ojos hundidos, los huesos de la cadera visibles y las patas y la cola delgadas, yace apático en el suelo y no reacciona a lo que le rodea. El animal oculta la enfermedad durante mucho tiempo, así que busca un veterinario con experiencia en reptiles antes de necesitarlo. Las heces blandas en un animal que antes las tenía secas son un signo de error en la dieta o en la temperatura.

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.